

IGLESIA EN CASTILLA - SECRETARÍA DE LOS OBISPOS Y DE PASTORAL  
**Comunicado final**

24º ENCUENTRO DE ARCIPRESTES 2005 - VILLAGARCÍA DE CAMPOS

## **Pistas para el camino**

16 de febrero de 2005

---

Hemos concluido el XXIV Encuentro de "Iglesia en Castilla" en Villagarcía de Campos. En esta ocasión obispos, vicarios, arciprestes, delegados del Clero y formadores de seminarios hemos reflexionado unidos sobre la espiritualidad del presbítero diocesano. Al final del Encuentro nos parece conveniente comunicar al resto del Pueblo de Dios lo siguiente:

Para poder acoger el don recibido y hacerlo tarea permanente de por vida, el sacerdote está llamado a cuidar tres dimensiones básicas, inherentes a su existencia sacerdotal: el misterio, la comunión y la misión. Juntas representan una fuerte llamada a la santidad y suponen en él afrontar con gozo todo un proceso espiritual.

Siendo el ejercicio del propio ministerio la fuente, la exigencia y la configuración de su itinerario interior, se subrayan algunas propuestas para promover, fomentar y ahondar lo específico de su espiritualidad.

### **I. Dimensión del misterio**

1. Ante la multiplicidad de tareas y de retos que plantea la nueva situación sociocultural, se pide a cada presbítero que favorezca y desarrolle los medios concretos espirituales, potenciadores de la unidad interior de su persona: la Eucaristía y los sacramentos, la oración personal y la comunitaria, el retiro y los ejercicios espirituales.

3. Ante los desafíos actuales, y en orden a discernir caminos renovados de evangelización, resulta necesario fomentar el gozo espiritual, la fortaleza y el aliento apostólicos, para situarnos en el mundo con esperanza y coraje, con creatividad y fidelidad.

Finalizamos este comunicado con un agradecido reconocimiento a todos y a cada uno de los presbíteros de nuestras Diócesis de la Iglesia en Castilla, que día a día, conducidos por el Espíritu, gastan generosamente su vida por el Reino, haciendo visible ante los hombres el amor del Padre y de los hermanos, manifestado por el Hijo Encarnado. En este año pedimos a la Inmaculada, Madre de los sacerdotes, que nos acompañe y fortalezca con su ejemplo en las duras fatigas de la evangelización.

Villagarcía de Campos (Valladolid), 16 de febrero de 2005